



# La Capilla siXtina

## LOS HOMBRES DEL AÑO

La costumbre de elegir "los hombres del año" forma parte del ritual de la Gran Academia de la Singularidad. Es un ritual anualmente repetido en distintos puntos de la tierra y por distintas entidades que van desde revistas de información general a fundaciones de beneficencia económica o espiritual. La revista española "Mundo" ha elegido al español del año, al personaje mundial del año y al catalán del año. Supongo que la elección de Quadra-Salcedo se ha debido tanto a lo que ha podido decir y enseñar a través de TVE como lo que no ha podido decir o enseñar a través de esa herramienta. Es una elección simpática que avala el trabajo de un profesional competente, punta de lanza de un equipo que TVE no aprovecha lo suficiente.

La elección de "catalán del año" en la persona de Juan Antonio Samaranch no voy a discutirla porque creo incorrecto discutir los gustos ajenos. La elección de John Dean voy a aplaudirla sin reservas. Aunque el amigo Dean no me parece que tenga una catadura moral de primera, me parece que responde a aquel viejo principio de que un clavo se quita con otro clavo. Nixon versus Dean ha sido un "match" entre frankensteines simiastros en el que todas mis simpatías se decantan por el Frankenstein que quería cambiar el desenlace de la película de terror.

Como en otros años, las elecciones de este tipo me invitan a que yo mismo me sitúe en funciones de omnipotente e indiscutible elector de mis "hombres del año". Y ahí empieza mi problema. En 1973 yo sólo elegiría "mujeres del año" y mujeres muy especiales. Por ejemplo, la "mujer mundial" de 1973 sería, sin duda, la viuda de Allende, como símbolo de todas las viudas chilenas que han pagado el precio de la soledad ante el desenlace brutal del "putsch" del 11 de septiembre. Mi "catalán del año" sería esa anónima mujer de un barrio marginal barcelonés que durante las visitas a pie del alcalde Masó por la "Barcelona desheredada" se acercó al estado mayor de peatones municipales kenedystas y les propuso:

"¿Quieren que les enseñe el sitio donde amontonan la mierda?". Y en cuanto a la "española del año", permitanme ustedes que no les diga cuál es mi favorita...

Comprendo que mi propuesta es casi intransferible y que tendría serios problemas litúrgicos. Por ejemplo: ¿Cómo sería el acto de entregar el galardón? ¿Dónde? ¿Quiénes serían los invitados? ¿Quién entregaría los premios? Me gustaría que el lugar fuera un amplio espacio abierto, un campo ancho, bajo ese cielo propicio de la España de la altiplanicie, en esa hora en que la tarde se deshace y el ritmo visual equivale a un fragmento de Bach en apariencia neutro, pero, en el fondo, tan cargado de pasión humana. Me gustaría que estuviéramos todos frente a las tres mujeres elegidas y que entre ellas y nosotros sólo hubiera el lenguaje contextual del lugar, la intención, la sonrisa, la confianza, la esperanza.

Pero ante la más que evidente imposibilidad de que se cumpla mi deseo, quisiera, al menos, que sobre el campo de este papel blanco que casi estoy acabando de llenar, de alguna manera se produjera el pacífico encuentro, la confiada esperanza. Las palabras son elementos lingüísticos sin valor si no van acompañadas de la imaginación, y si las palabras padecen persecución por la justicia se debe a que estimulan la imaginación y, a su vez, la imaginación es una energía que puede cambiar la realidad. Espartaco imaginó un mundo sin esclavos, lo dijo mediante palabras y contribuyó a que lo imaginaran millones de esclavos. Después, ya es sabido que, al menos la esclavitud de Espartaco, desapareció tras siglos de lucha, como ha desaparecido el trabajo de sopladores de vidrio de niños de siete u ocho años. Alguien imaginó que los niños deberían hacer otras cosas. Alguien lo dijo. Muchos lo imaginaron. Entre todos cambiaron aquella cruel realidad, con mucho sacrificio, con mucha inversión de sufrimiento histórico.

Se ha llegado a transigir con el principio de que el pensamiento no delinque. En cambio, nada se ha dicho todavía sobre la imaginación.

SIXTO CAMARA